

## Puerto Rock se convirtió en el templo del heavy metal por una noche

martes, 25 de septiembre de 2012

Malón, la banda emblemática del heavy metal argentino, pasó por Puerto Rock dejando una huella imborrable en el corazón de cada uno de los allí presentes. Claudio O' Connor, con su voz única, acompañado del "Tano" Romano en guitarra, Karlos Cuadrado en bajo y "Pato" Strunz en batería, lograron que una multitud hiciera pogo del mejor, durante casi dos horas de show.

Recordemos que luego de Hermética, ninguna banda del metal argentino había logrado llegar al nivel de profesionalismo y reconocimiento que ha llegado Malón, con letras que calan en lo profundo de sus seguidores. Al contrario de otras bandas de este estilo, ellos usan las palabras con filosofía y para la reflexión como en "Sintonía de la infección"; con la que arrancaron el show, que dice: Observación real taladrando la mentira la falsedad verbal arrastrada por la ira.

Todos entonaban sus letras, como descargando la impotencia que llevan dentro, jóvenes compartiendo en un ritual sus sentimientos, sabiéndose comprendidos al menos durante esa noche, porque es así, el metal es fuerza que sale del corazón, pasa por los instrumentos y llega hasta donde nadie puede imaginarla, solo se presiente al ver los ojos llenos de lágrimas de algunos en las primeras filas.

Con un sonido excelente, fueron pasando los diferentes temas como Culto siniestro, Castigador por herencia, Mendigos, Hipotecado, Bajo el dominio danzante, Sepulcro Civil, Cráneo candente, Cancha de lodo o Espíritu Combativo.

Los músicos agradecieron el poder estar en Bariloche, se hicieron un espacio de manera continua para hablar con un público receptivo y fervoroso. Llegado el tema 30.000 plegarias vibraron las paredes con el estribillo "Sin ver el futuro, agoniza la imaginación. Y naufragando en la oscuridad, los niños y mi juventud."

Otro gran momento de la noche fue cuando se escucharon los primeros acordes de Gatillo fácil, tema de alto contenido social, que describe una realidad que viven en primera persona "Gatillo fácil por vocación, pena de muerte si delinquir enfrentamientos que no existen defensa propia que no convence";

Para los que no son "del palo" habría sido un ritual inexplicable esta noche de Malón, para otros, fue recordar etapas de nuestras vidas donde todo se vive a una velocidad vertiginosa, donde cada palabra cuenta y donde sólo en esta clase de "tribus" se encuentra contención.

Así es la magia de la música, y Puerto Rock lo sabe, por eso, hay que resaltar que esta movida, no tiene antecedentes, puesto que prácticamente no hay lugares que destinen su espacio a un estilo tan marginado como es el heavy, fue un desafío y el público lo aceptó agradecido, cantando y disfrutando a más no poder, con pasión y sintiéndose protagonistas por una noche.